

La Académie des Inscriptions et Belles-Lettres es una de las cinco Academias del Institut de France. Fue fundada en 1663 bajo el reinado de Louis XIV, por iniciativa de Colbert. Desde 1805 está instalada en el Palais de l'Institut, que fue antiguamente el Collège des Quatre Nations cuya Cúpula está frente al Louvre.

Bajo el nombre de Academia de las inscripciones y medallas (1683), su primera misión consistía en encontrar los lemas latinos y franceses destinados a ser grabados sobre los edificios, medallas y monedas del rey.

Pero desde 1701, una reforma le asignó la misión que sigue siendo la suya: el avance y la difusión de los saberes en el campo de la Antigüedad clásica, la Edad Media, hoy extendida hasta la edad clásica, y el conjunto de las civilizaciones del Oriente cercano y lejano. Hoy se interesa a los otros continentes, especialmente a través de los estudios amerindios. Sus trabajos tienen por objeto la historia, la arqueología y la historia de las artes, la filología y la lingüística, la literatura, la historia de las ideas, así como las disciplinas afines (epigrafía, numismática, diplomática, etc.).

Depositaria de una muy larga tradición de erudición, tal como lo atestigua el hecho de que publique la más antigua revista científica aún viva, el *Journal des savants*, fundado en 1665, la Academia es sumamente activa y goce de un prestigio en todo el mundo, especialmente gracias a la fama de sus publicaciones.

De acuerdo con su estatuto, la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres desempeña un papel importante en la promoción y la valorización de la investigación mediante los premios que otorga, y contribuye especialmente, mediante las conferencias y las notas informativas que se imparten en las sesiones públicas, a la resonancia nacional e internacional de los estudios y de los recientes descubrimientos en materia de ciencia y educación; se distingue también por su incansable actividad de edición, lo cual la ubica entre los mayores centros de publicación científica franceses. Como instancia nacional, ejerce una función de consejo y asesoramiento para las autoridades públicas, sobre asuntos de su competencia. Participa también en la supervisión de centros de investigación en el extranjero y emite recomendaciones para el nombramiento a los puestos de grandes instituciones francesas de enseñanza e investigación.

Por lo tanto, se puede considerar, con razón, que la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres es a la vez un "conservatorio" (es decir, un lugar donde se salvaguarda y se mantiene viva la memoria humana) pero también un "laboratorio" (es decir, un lugar lleno de vida y en constante evolución donde se elabora la investigación sobre el hombre, sus sociedades y sus culturas).